

Nacha Guevara actuará en la versión peronista de una ópera sobre Eva Perón

Braulio Peralta

Pedro Orgambide, escritor argentino, premio Casa de las Américas, autor de *Prohibido Gardel*, habla de la jornada del 17 de octubre de 1945 en Argentina, año en que María Eva Duarte de Perón se convierte para el pueblo en "la compañera Evita". Relata también la importancia histórica de Eva Duarte, eje referencial del movimiento peronista, cuyo fundador Juan Domingo Perón cumplió ayer siete años de muerte.

El tema de Eva Perón está vigente; hace unos días se estrenó en México *Evita*, escrita por dos autores de origen inglés. Se trata de un escrito teatral que no gustó a miles de argentinos que creyeron en la lucha justicialista impulsada por Juan Domingo Perón y apoyada fervientemente por su esposa, cantante y actriz que pasa a formar parte de la vida política del país, allá por los años 40, dice el entrevistado.

Orgambide dice que la vida de Eva Duarte reunió tres características esenciales: como persona humana, como personaje histórico y como símbolo de un pueblo. Todo esto, dice el entrevistado, porque la bibliografía existente acerca de ella ha sido elaborada en su mayoría por la literatura "gorila". Una vasta bibliografía publicada sobre todo en Estados Unidos. Libros en donde aparecen, letra a letra, injurias reiteradas y, en la obra *Evita* de los autores ingleses se registran hechos en donde se señala que María Eva Duarte era una mujer de la mala vida. "Injuria, por cierto, que jamás ha sido comprobada con un dato cierto, pero que sí tiene claros antecedentes de una difamación instrumentada políticamente".

¿Quién era María Eva Duarte hasta el 17 de octubre de 1945? "una muchacha como tantas de Argentina y de toda América Latina: pueblerina, con vocación de actriz que soñaba con triunfar en la gran ciudad de Buenos Aires. Llegó a la capital argentina en 1934. Era una adolescente sin muchos recursos económicos. Logró triunfar. Era, para entonces, una persona sensible a las injusticias sociales y laborales y, ya en los años 40, empezaba a participar sindicalmente en las asociaciones de actores.

"No se puede comprobar nada de su mala vida, aquella en la que dicen que Eva se prostituía. En cambio, sí existen referencias históricas de la oligarquía argentina que rechazó a la mujer artista que entra a la actividad política. ¿No tuvo acaso los mismos problemas la esposa del presidente Marcelo T. de Alvear -- Regina Paccini -- en los años 20; o hacia los 30 -- cuando gobernaba el general Agustín P. Justo -- en que se instrumentaba una discriminación a la mujer, que ya entonces exigía su derecho al voto y a la participación plena en la política por medio de la dirigente socialista Alicia Moreau de Justo, así como la poeta Alfonsina Storni y Victoria Ocampo? Es bajo este contexto histórico que vive Evita adolescente. Es este momento de crisis económica y política en que Eva Duarte vive. Esto es importante porque toda esta gente sería parte de los miles que ingresan al movimiento peronista.

El entrevistado vuelve a referirse a la vida sexual de Eva Duarte, "tema que tanto preocupa a los autores de *Evita* y que lo hacen, por cierto, con una moralidad que raya en lo absurdo". Orgambide afirma: "Yo no sé con quién se acostó antes de Perón, ni me interesa. Al pueblo argentino tampoco le interesa. Me imagino que siendo una mujer sana y hermosa no llegó virgen al matrimonio. El coronel Perón vio en Eva su atractivo, su simpatía, su hermosura. El pueblo sabe la vida de Evita, la intuye y no le parece mal ni bien. Así fue".

"Lo que me llama la atención es que el maestro Ezequiel Martínez Estrada, el poeta parateísta Luis Franco --y hombres desprejuiciados y avanzados en su pensamiento-- cuando quieren disminuir la figura de Eva Perón, repiten los prejuicios moralistas de la pequeña burguesía", agrega.

"Como diría Hegel: dejaron la filosofía para tomar el punto de vista de la verdulera, Evita, que es lo importante en este caso --y no lo que la obra de los autores ingleses intenta deformar del personaje histórico-- comprendió, como Juan Domingo Perón, que el problema básico de Argentina es el problema de su dependencia económica, social y política, de otras naciones. Así como Argentina fue dependiente en el siglo XIX de Gran Bretaña, a partir de 1930 su dependencia gira en torno a los intereses hegemónicos de Estados Unidos. Con esta conciencia Perón inicia el desarrollo de la industria argentina que crece con gran fuerza en las finales de la segunda guerra mundial. Ellos respondieron a las expectativas de sus "descamisados" y por eso nunca los dejaron solos, añade Orgambide.

Mientras Eva vivió mantuvo en alto la bandera de la insurrección popular. No olvidemos que dijo: vamos a marchar con los dirigentes a la cabeza o con la cabeza de los dirigentes. Esta frase provocó a los liberales, y lo que es peor, a los pundonorosos izquierdistas verbales que se llenaron de horror ante semejantes palabras. Eva apuntaba lo mejor de Perón. Nunca hubo oposición dentro de su propia política como se pretende hacer creer. No era una santa. No era una complaciente. Odiaba con todo su corazón a la oligarquía. Ella asumió el turno de los ofendidos, de los desposeídos. "Es una reina", decían los trabajadores cuando la veían con sus trajes y joyas deslumbrantes.

Pedro Orgambide ya tiene escrita la ópera de la vida de María Eva Duarte de Perón. El, junto con Alberto Favero y Nacha Guevara piensan dar a conocerla en algún momento. La actual *Evita* que se representa, dijo, trabaja sólo en estereotipos de la vida de Eva Perón. "Se toca una época sin el menor interés por la veracidad histórica. Creo que una buena respuesta que puedo dar como argentino es un trabajo estético. Como libretista, he tratado de ser fiel al pensamiento y la pasión de Evita, la mujer con debilidades, angustias, luchas sociales. El día que se represente esta obra el público verificará esta fidelidad", concluye.